



BIENVENIDOS AL BAUTISMO

—¡el sacramento que les abre la puerta de la fe a sus hijos!

Dios llega a nosotros en muchas formas. El deseo en su corazón de bautizar a su bebé es una de ellas. Las promesas que hacen por su bebé en este día iniciarán su formación como un fiel seguidor de Cristo lleno de fe. Pero el día del Bautismo es solo el comienzo de su tarea. Ser bautizado es, literalmente, un suceso que cambia la vida y no sólo para su bebé.

ÍNDICE

Introducción **1**

El Bautismo: ¿de qué se trata? **2**

Cosas que necesitan saber y la importancia de la misa dominical **5**

Su papel en la ceremonia **8**

¿Cuál es el papel de los padrinos? **8**

El gran día: ¿qué pueden esperar? **9**

En el camino de la peregrinación de fe para su familia **14**



¿DE QUÉ SE TRATA?

Cuando llamaron a su parroquia para organizar el bautismo de su hijo, pueden haberse sorprendido al descubrir la insistencia de su párroco (o su delegado) en la práctica de la fe de ustedes. La Iglesia de manera muy razonable quiere saber qué clase de ejemplo en la fe van a darle a su hijo, a medida que ustedes se convierten en sus primeros maestros en la fe. Sea cual sea el grado de compromiso de fe en este momento, el Bautismo de su hijo les ofrece una gran oportunidad para que su aprecio y experiencia de la fe se profundicen.

Nosotros los católicos no rendimos culto ni damos testimonio de nuestra fe en el vacío. Como comunidad, todos nosotros, en virtud de nuestro Bautismo, estamos llamados a proclamar la fe y enseñar a nuestros pequeños. La comunidad de su hijo—desde la más pequeña iglesia doméstica (es decir, de su familia inmediata) hasta la más amplia que abarca los padrinos, abuelos, familiares y amigos, a toda la parroquia, y, sí, hasta la Iglesia mundial como Cuerpo de Cristo—es lo que más nos importa, y lo que tenemos gran deseo de compartir con ustedes.



Un poco de historia

En los primeros días de la Iglesia, no era fácil ser cristiano. La gente se comprometía cuando era ya adulta y se enfrentaba con valentía a la posibilidad muy real de que abrazar la fe podía significar defenderla con su vida, porque la religión cristiana era una religión ilegal. Los elementos que utilizaban—el agua, el aceite, una túnica blanca y una vela—son los mismos que usamos hoy en día.

AGUA

En la antigüedad, “pasar por” el agua era una clara señal de morir a la vida vieja y renacer como un seguidor de Cristo. Hoy día algunas parroquias celebran el Bautismo del bebé por inmersión en el agua. Pero no se preocupen si a su bebé solo lo entran al agua tres veces (en honor de la Trinidad). Es el mismo sacramento.

ACEITE

La unción con aceite era una práctica común para los primeros cristianos y todos los pueblos antiguos. Los atletas de la antigüedad se frotaban con aceite para preparar los músculos antes de competir. En el Bautismo, el aceite perfumado se frotaba en la piel y el cabello. Durante varios días los recién bautizados se podían identificar por el olor que despedían.

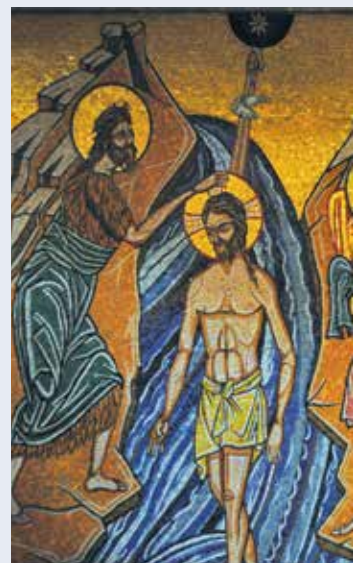
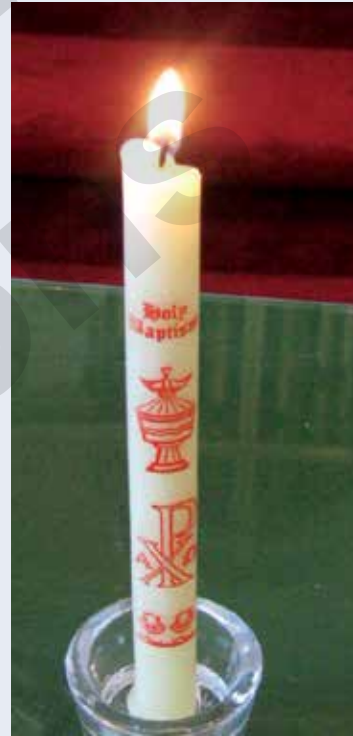
VESTIDURA BLANCA

Los primeros cristianos usaban una túnica blanca durante los ocho días después del Bautismo como un signo externo de mostrar al mundo que estaban siguiendo un camino diferente. Blanco, por supuesto, es un signo de pureza.

VELA

Los primeros cristianos tomaban el símbolo de

la luz de Cristo muy en serio. Los que esperaban ser bautizados se ponían de pie de cara a la parte más oscura del cielo nocturno (justo antes del amanecer) y renunciaban a su vida pasada y a todo lo que tenía que ver con la oscuridad, el pecado, la fascinación del mal y al mismo Satanás. Luego, daban la vuelta para ponerse frente al sol amaneciente en la mañana del Domingo de Pascua y hacían su profesión de fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Cuando la vela se encendía del cirio pascual, que acababa de ser encendido por primera vez, estaba claro que los recién bautizados ahora poseían la luz de Cristo, que iluminaría sus caminos a partir de entonces.





Ustedes son los primeros maestros de sus hijos en la fe,

los primeros testigos de la fe que ellos ven. El párroco (o su delegado) quiere hacer todo lo posible para asegurarse de que ustedes entienden la fe, que como dice el rito del Bautismo, “nos gloriamos de profesar”. Las palabras que se utilizan en el sacramento son importantes y llenas de significado:

El celebrante: **“La comunidad cristiana los recibe a ustedes con gran alegría. En nombre de ella yo los marco con la señal de la cruz”**. ¡Los MARCO es una expresión fuerte y llena de acción! ¡Qué gran responsabilidad de los padres pedir esto para su hijo!

Pregúntense ustedes mismos:

- ¿Qué es lo que me gusta de ser católico?
- ¿Qué me gustaría entender mejor acerca de mi fe?
- ¿Con qué frecuencia mi familia reza juntos?